

Prólogo

Ética y autorregulación periodísticas en México es una obra que explora un tema poco estudiado en nuestro país y muy pertinente para el quehacer periodístico, pues con marcos éticos bien delimitados promueve y dignifica el periodismo y la difusión informativa responsable.

Tras el análisis de informes, datos y estudios sobre la cronología mexicana en el tema, Omar Raúl Martínez Sánchez nos introduce en los elementos básicos de la autorregulación, analizándolos históricamente para después adentrarnos en los temas centrales y mecanismos de ésta. Sin duda alguna, su trabajo contribuye a valorar la responsabilidad social de los medios de comunicación y la ética periodística.

A través de las páginas del presente libro, el autor nos relata cómo ha evolucionado la autorregulación en México y cómo, durante décadas, el ejercicio del periodismo en nuestro país –salvo honrosas excepciones– tuvo un gran déficit en materia de integridad y responsabilidad ética. Además, nos permite identificar la falta de autorregulación como consecuencia de un presidencialismo que controlaba el desarrollo político y periodístico en el territorio mexicano, lo cual desafortunadamente se sigue reproduciendo en algunos medios a través de dos vertientes: 1) el condicionamiento de la publicidad oficial, y 2) por el patrocinio político; este último conlleva una línea editorial encargada de elogiar con regularidad a un partido o a una figura política.

El autor también ejemplifica de manera concreta cuáles han sido los ejercicios de autorregulación y nos lleva a analizar las consecuencias y el panorama actual donde, si bien hay que respetar la libertad de expresión, es preciso tener límites claramente definidos que favorezcan la ética del quehacer periodístico, y a su vez fortalecer el derecho a la información y la democracia mexicana para que las personas puedan tomar decisiones de manera informada y mediante contenidos de calidad.

La autorregulación periodística sirve para el fortalecimiento del Estado democrático, pues en su acepción más amplia robustece la justicia, la convivencia



social y la certidumbre jurídica. Asimismo, es necesaria la autocrítica y la revisión ética de las pautas profesionales que surjan del compromiso conjunto de las y los dueños de los medios de comunicación, las personas que ejercen el periodismo y la sociedad civil.

Una autorregulación que carezca de mecanismos de evaluación y seguimiento, tal como un consejo editorial o una defensoría de audiencia a través de un ombudsman u ombudsperson como figura responsable de recibir, documentar, procesar y dar seguimiento a las observaciones, quejas, sugerencias, peticiones o señalamientos de las personas que componen la audiencia, corre el riesgo de no lograr su objetivo. No obstante, la existencia de ambos elementos no es una garantía para el ejercicio democrático y periodístico, pues en México hay casos emblemáticos de creación de mecanismos de autorregulación y defensorías de audiencia que posteriormente han sido eliminadas por ser opuestas a los poderes fácticos o políticos en turno, lo cual es un precedente contrario a la libertad de expresión.

La aportación fundamental de este trabajo es que no sólo se limita a estudiar la historia de la autorregulación y la ética en nuestro país sino que también nos presenta un análisis y sugiere propuestas a diversos sectores como la academia, la sociedad, los medios de comunicación, las y los profesionales de la comunicación y el Estado. La crítica acompañada de rutas de solución que dan esperanza en que las cosas pueden cambiar en este gremio.

Con su estudio, el autor hace un recorrido por la historia del periodismo mexicano y sus códigos deontológicos, en tanto invita a cuestionarnos hasta qué punto existe corresponsabilidad y resistencia por parte de quienes ejercen el periodismo, las y los dueños de los medios de comunicación, los poderes fácticos o las y los gobernantes en turno para su operación.

La presente obra es una seria y necesaria aportación en la materia, reflejo de la congruencia profesional y temática que siempre tuvo en vida el destacado comunicador Omar Raúl Martínez Sánchez, quien a través de su incansable labor y su consagración al estudio y análisis de los medios de comunicación, luchó por dotar de ética y dignidad al periodismo de nuestro país. Decía Virginia Wolf que “palabra escrita es palabra compartida”, en el caso de Omar Raúl es un legado perpetuo de su labor, pasión y entrega por los temas que marcaron de manera notable su ruta de estudio e investigación. La letra perdura, la generosidad de sus enseñanzas estará presente no sólo para quienes tuvimos el privilegio de conocerlo sino ahora para las futuras generaciones que necesitan de estos análisis y propuestas.

Dra. Perla Gómez Gallardo
Presidenta de la CDHDF